



ENCUENTRO MENSUAL A TRAVÉS DE LA EUCARISTÍA - CRISMHOM

- 25 junio 2022 -



LÍNEA CENTRAL DE LA CELEBRACIÓN ¡Sígueme!



SIN MIEDO – Cristóbal Fones



MONICIÓN DE ENTRADA

Buenas tardes, hermanas, hermanos y hermanas, este XIII domingo del tiempo ordinario tiene un mensaje claro en toda su liturgia de la palabra: la llamada al seguimiento de Jesús.

Entramos ya en ese momento del año de vacaciones, de ocio, de reencuentro con las familias, amigos, hacer un alto en el camino de nuestros ritmos de trabajo.

Pero ese alto en el camino, ¿lo hacemos también en la fe? Intentemos ver a Dios en las personas con las que compartamos nuestras vacaciones, construyamos un entorno de respeto, diversidad, diálogo,... y disfrutemos de esos momentos de silencio con nosotros mismos en los que seguramente Dios nos dará una palabra que nos reconfortará para venir con más fuerzas en septiembre.

En julio y agosto celebraremos la Eucaristía en nuestros lugares de descanso, de vacaciones.

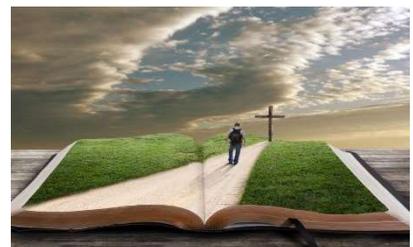
MONICIÓN – Lecturas

Las lecturas hoy recogen la llamada al seguimiento.

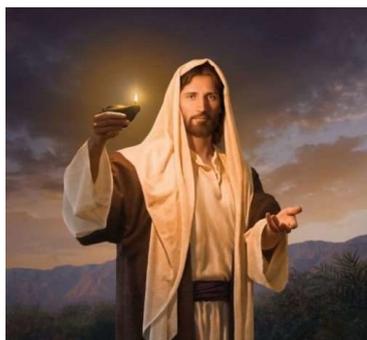
En la primera lectura aparece el profeta Elías que, con el signo de su manto, capta a su discípulo Eliseo para que le siga; porque, cuando Elías desaparezca, Eliseo debe mantener viva la llama de la profecía, la voz de Dios.

El evangelista presenta a Jesús como profeta en su viaje a la Ciudad Santa, viviendo dos situaciones: la repulsa de Jesús en Samaría y las exigencias del discipulado. La llamada al seguimiento es radical. Es una llamada para seguir a Jesús que ha decidido jugarse su vida como portavoz de Dios delante de los jefes y señores de este mundo que están en Jerusalén. Lucas quiere que los discípulos también tomen conciencia de lo que es este viaje, este proyecto y esta tarea.

La llamada al seguimiento solo se puede hacer desde la libertad, y por ello hoy nos encontramos en la segunda lectura con la carta a la libertad que es como se conoce la Carta a los Gálatas.



CANTO (Evangelio)



ESCUCHA TÚ LA PALABRA DE DIOS,
NO SÓLO CON TUS OÍDOS,
TAMBIÉN CON TU CORAZÓN.
ESCUCHA TÚ LA PALABRA DE DIOS.
ESTATE SIEMPRE ATENTO A SU VOZ.



PETICIONES

1.- Por todas aquellas personas que han dicho SÍ a la llamada de Dios en la vida sacerdotal, en la vida religiosa, en la vida consagrada, en la vida monacal. Que sientan nuestra oración de cariño hacia todos ellos y ellas. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

2.- Por todas aquellas personas que han sentido la llamada a ser padres y madres, para que tengan en María, en José y en el mismo Dios el ejemplo de escucha, acompañamiento, paciencia y fortaleza. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

3.- Por todos los presentes para que los dones que hemos recibido los pongamos al servicio del REINO según nuestras circunstancias. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

4.- Por todas las personas que luchan dentro de las diversas iglesias por el diálogo, por el encuentro, por la libertad que pedía San Pablo en la segunda lectura. Para que cada día la visibilidad LGTBI esté más en consonancia con el mensaje del amor de Cristo. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

5.- Por todo el trabajo sinodal que se ha llevado a cabo este año vaya dando sus frutos. Para que las diversas comunidades comiencen a trabajar por lo que ellas mismas reclaman a la Iglesia Universal. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

6.- Por las personas enfermas, por quienes sufren la soledad, por los que sienten en sus propias carnes la pobreza o el abandono, para que sepamos estar a su lado, para que la sociedad no mire a otro lado y construyamos esperanza ante la desesperanza. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

7.- Por nuestros hermanos difuntos. Por los difuntos de quienes forman esta parroquia de San Ignacio de Loyola. Por los difuntos que no tienen seres queridos que los tengan presentes en la oración comunitaria. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

OFERTORIO

Gracias quiero darte por amarme,
gracias quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí;
gracias por amarme a mi también.

Yo quiero ser, Señor, amado
como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo.
Yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé,
te pedí perdón y me escuchaste.
Si te ofendí, perdóname Señor
pues te amo y nunca te olvidaré.

Gracias quiero darte por llamarme,
Gracias quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy siento en mí tu Espíritu de amor.
Siempre en los pobres yo te amaré.



SANTO



Santo, Santo, Santo, los cielos te proclaman.
Santo, Santo, Santo es nuestro rey Yahvé.
Santo, Santo, Santo es el que nos redime,
porque mi Dios es santo, la tierra llena de su Gloria es.
Porque mi Dios es santo, la tierra llena de su gloria es.

CIELO Y TIERRA PASARÁN, MÁS TUS PALABRAS NO PASARÁN.
CIELO Y TIERRA PASARÁN, MÁS TUS PALABRAS NO PASARÁN.

NO, NO, NO PASARÁN.

NO, NO, NO, NO, NO, NO PASARÁN.

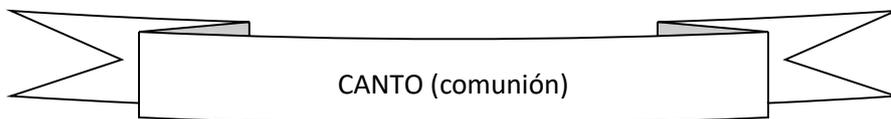
Bendito el que viene en el nombre del Señor,
la gloria a Jesucristo, el Hijo de David.
Hosanna en las alturas a nuestro salvador.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.





Pon tu mano en la mano de aquél que te da la mano,
pon tu mano en la mano de aquél que te dice ven.
Él será tu amigo para la eternidad.
Pon tu mano en la mano de aquél que te dice ven.

Pon tus pasos en los pasos de aquél que va caminando,
pon tus pasos en los pasos de aquél que te dice ven.
Abriremos caminos hasta la eternidad.
Pon tu mano en la mano de aquél que te da la paz.



Pescador, que al pasar por la orilla del lago,
me viste secando mis redes al sol.
Tu mirar se cruz3 con mis ojos cansados
y entraste en mi vida buscando tu amor.

PESCADOR, EN MIS MANOS HAS PUESTO OTRAS REDES
QUE PUEDAN GANARTE UN PESCA MEJOR.
Y AL LLEVARME CONTIGO EN LA BARCA
ME NOMBRASTE SEÑOR PESCADOR.

Pescador, entre tantos que hab3a en la playa
tus ojos me vieron, tu boca me habl3,
y, a pesar de sentirse mi cuerpo cansado,
mis pies en la arena siguieron tu voz.



PESCADOR, EN MIS MANOS HAS PUESTO OTRAS REDES ..

Pescador, manejando mis artes de pesca
en otras riberas mi vida qued3,
al querer que por todos los mares del mundo
trabajen mis fuerzas por TI, Pescador.

CANTO FINAL

Dios te quiso elegir,
Dios te quiso elegir
como puente y camino
que une al hombre con Dios,
que une al hombre con Dios
en abrazo divino.

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón. (bis)

Porque tienes a Dios,
porque tienes a Dios,
Madre todo lo puedes.
Soy tu hijo también,
soy tu hijo también
y por eso me quieres.
Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón. (bis)

